

Estrategias de resistencia religiosa y cultural en Ixtenco, Tlaxcala. Ante el plan estatal desarrollista del siglo XXI

Mario Patlani Peña ¹

RESUMEN

En este trabajo etnográfico, abordamos el análisis de las nuevas modalidades de desarrollo económico, en la región suroriental del estado de Tlaxcala, conocida como el valle de Huamantla. El diseño y aplicación de estos sistemas económicos involucran de manera directa a poblaciones de la región, generando tensión entre comunidades y empresas locales y trasnacionales. La crisis económica, el fenómeno de la pandemia en 2019 y las sequías en años recientes que han afectado a la agricultura de la región, son razones por la cual, permite al gobierno estatal y a los gobiernos municipales, son momentos propicios para la instalación de empresas con la pretensión de generar empleo a jóvenes de las comunidades, que ven el trabajo fabril, una alternativa de empleo para la subsistencia. La instalación de clústers industriales, impactan a las comunidades de esta región entre ellas a la indígena campesina de Ixtenco, quien ha luchado por mantener su territorialidad y su identidad étnica. El desarrollo actual, se promueve desde el estado y en este trabajo etnográfico lo identificamos a partir de tres ejes: uno la instalación de la armadora de autos alemana Audi, propone un desarrollo económico de la región a largo plazo. Dos, la ex Hacienda de Soltepec, que ha iniciado un desarrollo inmobiliario, lo cual ha detonado de manera indirecta un impacto en la enajenación de la tierra en la comunidad de Ixtenco, Tlaxcala. En tercer lugar, la designación de “Pueblo Mágico” en el año de 2023, integra a Ixtenco al corredor turístico, con desventajas para esta comunidad, generando individualismo y desequilibrio social aunado a la explotación y sustracción de los saberes comunitarios y de los bienes culturales.

Palabras clave: desarrollo económico, Huamantla, empresas, pandemia, resistencia religiosa.

¹ Pasante de la licenciatura en Etnohistoria. Circulo de lectura y Reaprendizaje de la lengua Yuhmú en Ixtenco Tlaxcala. Diplomado en antropología de las religiones (ENAH 2023). Alumno del PIF (Proyecto de investigación y formación): Etnicidad y Religión. Email: marioetnohistoria@gmail.com

Strategies of religious and cultural resistance in Ixtenco, Tlaxcala. Facing the state developmentalist plan of the XXI century

ABSTRACT

In this ethnographic work, we analyze the new modalities of economic development in the southeastern region of the state of Tlaxcala, known as the Huamantla Valley. The design and application of these economic systems directly involve the populations of the region, generating tension between communities and local and transnational companies. The economic crisis, the pandemic phenomenon in 2019 and the droughts in recent years that have affected agriculture in the region, are reasons why, allowing the state and municipal governments, are propitious moments for the installation of companies with the intention of generating employment for young people in the communities, who see factory work, an alternative employment for subsistence. The installation of industrial clusters impacts the communities of this region, among them the indigenous peasant communities of Ixtenco, who have fought to maintain their territoriality and ethnic identity. The current development is promoted by the state and in this ethnographic work we identify it from three axes: one, the installation of the German car assembly plant Audi, proposes a long-term economic development of the region. Two, the former Hacienda de Soltepec, which has initiated a real estate development, which has indirectly detonated an impact on the alienation of land in the community of Ixtenco, Tlaxcala. Thirdly, the designation of “Pueblo Mágico” in the year 2023, integrates Ixtenco into the tourist corridor, with disadvantages for this community, generating individualism and social imbalance together with the exploitation and subtraction of community knowledge and cultural assets.

Keywords: economic development, Huamantla, business, pandemic, religious resistance.

Introducción

Durante el siglo XXI, se han diseñado nuevas políticas económicas a nivel nacional con el afán de implantar novedosos proyectos industriales. Muchos de los proyectos que se instalan afectan los modos de vida de los pueblos originarios quienes son los poseedores de los lugares de origen de su asentamiento milenario.

Los nuevos modelos desarrollistas, en la región suroriental del estado de Tlaxcala, implican directamente a la comunidad indígena otomí de San Juan Ixtenco. Por lo que se mencionan algunas problemáticas que la población indígena campesina de Ixtenco percibe en el presente como problemas a futuro.

Los megaproyectos industriales actuales, son diseñados de nueva cuenta con políticas económicas sin considerar el bagaje cultural e histórico de los pueblos. Las actuales políticas económicas están diseñadas para la integración de las comunidades rurales como corredores industriales y turísticos. A partir de estudios realizados con mucha anticipación, se diseñan proyectos a futuro para nuevamente beneficiar a los grupos corporativos del poder económico, bajo un discurso ideológico de modernidad y bienestar.

A mediados del siglo XX, el estado promovió una política indigenista nacional, desde una perspectiva antropológica que atendiera el “problema indígena” no sólo como parte de una diversidad cultural, sino que debía ser conservada y a la vez integrada al proyecto de nación, necesaria e inevitable, aunque para esto se hayan descuidado aspectos sobre sus usos y costumbres, su autonomía y el respeto a sus derechos sobre su territorio. A partir de estudios antropológicos, se pusieron en práctica una serie de recursos para combatir los problemas de pobreza, marginación, migración y aislamiento. Los objetivos del eran generar el desarrollo de las comunidades, pero en la práctica, no se pudo desprender de los intereses del estado.

Algunos proyectos de modernización, que se aplicaron en el siglo XX, para estructurar el proyecto de nación, respondía a necesidades emergentes para el abatimiento de la pobreza, aunque estos proyectos estuviesen intersectados por intereses económicos individuales o sectoriales de los grupos de poder económico o político, que en muchas ocasiones generan violencia hacia los pueblos indígenas.

El estado manejaba el discurso, que una vez integrados a los modelos desarrollistas, los sujetos indígenas entrarían en nuevas condiciones sociales de bienestar social y de campesinos de agricultura tradicional se convertirían en agricultores prósperos. Mas sin embargo esto no fue así y en lo que derivó fue en la proletarianización de campesinos, y después en migrantes, asalariados y desarraigados. Pero lo importante era asegurar fuentes de mano de obra barata y permanente.

En México, el devenir histórico ha demostrado que la respuesta de los pueblos indígenas han sido muchas de las veces más en el sentido de la resistencia política, religiosa y en últimas instancias por la vía armada, de esta manera, la concientización dentro de las mismas comunidades replanteó

nuevas formas de lucha por sus derechos y su posicionamiento de sus identidades respecto al estado-nación.

El objetivo general que se tiene en estas líneas es el de exponer las estrategias comunitarias de resistencia en Ixtenco, ante los avances del proyecto desarrollista regional en el valle de Ixtenco- Puebla. A partir de lo anterior, se tienen cuatro objetivos particulares, en principio, describir el contexto de especulación y enajenamiento de la tierra, posteriormente, analizar los desequilibrios sociales y económicos que vienen aparejados con la implementación del corredor turístico y la industria automotriz Audi, en el mismo orden de ideas, analizar los cambios sustanciales a partir de la designación de Ixtenco, como “Pueblo Mágico”y, finalmente, exponer las medidas estratégicas de resistencia cultural, propuestas desde el interior de la comunidad.

Metodología.

Este trabajo de investigación etnográfico se sustenta con base en entrevistas abiertas y pláticas con campesinos de Ixtenco, quienes desde su perspectiva mencionan, factores externos que ponen en peligro la vida comunitaria, los saberes ancestrales y culturales de la comunidad. Algunos mencionan que no queda otra alternativa que continuar con la agricultura tradicional de temporal. El trabajo de observación participante fue fundamental para tener un conjunto de datos que nos muestran las dinámicas económicas de esta población.

Descripción del lugar.

La comunidad de San Juan Ixtenco Tlaxcala se localiza en la parte sur oriental del estado de Tlaxcala, en los límites con el estado de Puebla. Es una población dedicada en un 70% a la agricultura de temporal, su producción principal es maíz, frijol, haba y calabaza. Actualmente la población está en un proceso de transición de la ruralidad a la urbanización acelerada. Según el censo de población Inegi 2020, la población es de 3,882 femenina y 3,622, de población masculina, siendo un total de 7,504 habitantes.

Así mismo el censo presenta el uso de la lengua materna de la localidad, con un total de 385 habitantes de la población que habla alguna

lengua indígena, lo que corresponde a 5.13% del total de la población de Ixtenco. Las lenguas indígenas más habladas fueron Otomí (356 habitantes), náhuatl (19 habitantes) y Zapoteco (4 habitantes).

- **Educación:** Ixtenco posee hasta la actualidad 11 escuelas; tres de nivel Preescolar (Kinder), cuatro de nivel Primaria, 1 Secundaria (Lázaro Cárdenas) 2 Escuelas de nivel Media Superior (COBAT y Colegio de Bachilleres Agropecuario) y la Universidad Intercultural, que inició su primer ciclo escolar en agosto de 2023².
- **Clima:** Templado subhúmedo con lluvias en verano, de humedad media (50.38%)
- **Uso del suelo y vegetación:** Agricultura (84.74%) y zona urbana (8.47%) Bosque (0.43%) y pastizal (6.36%)
- **Uso potencial de la tierra.** Para la agricultura mecanizada continua (75.25%) Para la agricultura con tracción animal continua (14.88%) Para la agricultura con tracción animal estacional (1.40%) No apta para la agricultura (8.47%) **Pecuario:** Para el establecimiento de praderas cultivadas con maquinaria agrícola (75.25%) Para el establecimiento de praderas cultivadas con tracción animal (14.88%) Para el aprovechamiento de la vegetación natural diferente del pastizal (1.40%) No apta para uso pecuario (8.47%)

División regional de Tlaxcala, en términos de desarrollo económico

El estado de Tlaxcala se encuentra dividido en seis regiones económicas. El municipio de Ixtenco se ubica dentro de la región Oriente, conformado por los siguientes municipios: Huamantla, Terrenate, Alzayanca, Cuapiaxtla, El Carmen Tequexquitla, Ixtenco y Zitlaltepec, con una población en total de 127,852 personas.

REGIONALIZACION DEL ESTADO DE TLAXCALA PROGRAMA DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL, 2004 Región Población 2000.

Norte (Tlaxco) Municipios que la conforman 46,028 Tlaxco 4 5
Atlangepec Emiliano Zapata Lázaro Cárdenas. Oriente (Huamantla)
127,852 Huamantla Terrenate Alzayanca Cuapiaxtla El Carmen
Tequexquitla Ixtenco Zitlaltepec. Poniente (Calpulalpan) 83,339
Calpulalpan Nanacamilpa Benito Juárez Sanctórum Española Hueyotlipan.

2 Véase: <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/ixtenco>

Centro Norte (Apizaco) 164,996 Apizaco San Lucas Tecopilco Muñoz de Domingo Arenas Tetla de la Solidaridad Xaltocan Yauhquemecan Xaloztoc Tzompantepec Tocatlán Cuaxomulco San José Teacalco. Centro Sur (Tlaxcala) 298,230 Tlaxcala Chiautempan Ixtacuixtla Panotla Santa Ana Nopalucan San Damián Texoloc La Magdalena Tlaltelulco Totolac Amaxac Apetatitlán Santa Isabel Xiloxotla Santa Cruz Tlaxcala Contla de Juan Cuamatzi San Francisco Tetlanohcan Sur (Zacatelco) 242,467 Zacatelco Tepetitla de Lardizábal Nativitas Santa Apolonia Teacalco Tetlatlahuca San Jerónimo Zacualpan San Juan Huactzinco San Lorenzo Axocomanitla Tepeyanco Santa Cruz Quilehla Santa Catarina Ayometla Xicohtzinco Papalotla Tenancingo Mazatecochco, Acuananala Teolocholco San Pablo del Monte (PEOT, 2004).

Desarrollo del tema.

Durante el siglo XX, la política estatal en Tlaxcala en relación con el discurso indigenista reivindicó la condición social y cultural de los pueblos. Pero de fondo, los objetivos fueron integracionistas, específicamente anti indigenistas, en pro de una desaparición gradual para integrar a los pueblos originarios a los sistemas urbanos fabriles de la región. Es importante destacar que las actuales políticas desarrollistas, no presentan conceptos incluyentes y tienden a marginar y etiquetar de nueva cuenta a los pueblos indígenas con simbolismos culturales exóticos.

Una lucha muy temprana por la conservación de la tierra.

La lucha por la conservación del territorio en Ixtenco es muy antigua, la posesión territorial fue defendida mediante el uso de los documentos virreinales. En entrevista con el maestro y campesino Cornelio Hernández, menciona que:

Uno de los casos documentados de la oposición al despojo de los bienes y recursos de la comunidad es en 1650 con la detención de Juan Coatl, por la inquisición virreinal. Este personaje histórico de Ixtenco acusado y juzgado por las autoridades eclesiásticas de la Inquisición de hechicería e idolatría fungía como una autoridad religiosa de antiguas prácticas mesoamericanas en abierto rechazo a la institución católica. Sus prácticas rituales las llevaba a cabo en la cima de la Malinche y el año de su detención y juzgamiento coincide con la creación de una de las primeras cofradías católicas en Ixtenco.

En los comienzos del México independiente, el concepto del indígena parecía excluido de las prioridades políticas de los gobiernos. Durante este

proceso de reorganización política, los caciques mantuvieron el poder dentro de la estructura social. Los caciques fueron intermediarios del poder comunal reconocidos como autoridades legítimas y con poder que muchos usaron en su propio beneficio para su enriquecimiento personal (Bonfil Batalla, 1987: 124), y fueron intermediarios entre la élite y ellos. Esta estructura se mantuvo hasta pasada la revolución, que es también donde se retoma la problemática indígena, su participación en la estructura nacional y la compleja situación agraria, de explotación.

Orozco y Berra, menciona que los términos de indio, indígena, raza indígena, tribu, aborígen, están inexorablemente marcados por el binomio de la superioridad-inferioridad racial y cultural del discurso científico y político (Orozco y Berra, 1978: 235). Es de señalar que el concepto de “indio” como lo señala Gisela Von Wobser es acuñado posterior a la independencia.

En Ixtenco, algunas personas como el señor Ambrosio Ortega intentó en 1870, comenzar con el litigio sobre la recuperación de las tierras, pero se menciona que con la llegada del gobernador Próspero Cahuantzi, las cosas no fueron favorables y dejó los tramites por la paz (Solís López, 2003).

Para la segunda década del siglo XX, en medio de un contexto de turbulento de abusos y de una estructura caciquil monolítica, surge un nuevo modelo epistémico para entender al indígena a través de la antropología la cual tenía marcados matices de estudios extranjeros y dentro de lo cual fue necesario ajustarlo a la política indigenista nacional, lo que incentivó un camino novedoso para la antropología aplicada en México.

En la etapa posrevolucionaria y con el proyecto nacional de la Reforma agraria, se dieron las condiciones sociales para solicitar la restitución de tierras que se venían exigiendo. Un grupo de luchadores sociales de Ixtenco, liderados por Juan Corteño, gestionaron ante el gobierno de Álvaro Obregón, quién extendió la orden de restitución de una parte importante del territorio que originalmente le pertenecía a esta población. Durante esta etapa se mantiene vigente el concepto de patria y nación por lo que se trata de llevar la justicia social a aquellos o pueblos o grupos étnicos, para integrarlos al modelo económico y social, que para ese momento se denominará que se tiene patria (Gamio, 2017: 9).

Alfonso Caso propone la idea de conformación de una nación y de integrar a los diferentes grupos que se mantenían aislados y no sentían pertenencia hacia el concepto de país o nación, sino solo a un grupo particular de su comunidad. Y bajo su esquema lógico trata al indio como un ente que existe y que en realidad el problema de este es la poca aculturación que tiene con respecto a un grupo mayor por lo que mantiene una posición de baja aculturación y propone acciones para resolver el problema. La aculturación es la transformación de su cultura, cambiando los aspectos arcaicos y deficientes, y en muchos casos nocivos, de esa cultura en aspectos más útiles para la vida del individuo y su comunidad (Caso, 1971: 70).

Reparto agrario y conflictos internos en Ixtenco

Con la repartición de tierras a los campesinos indígenas de Ixtenco, no les fue difícil integrarse a las actividades agrícolas, ya que la mayoría había trabajado en el sistema de peonaje de las haciendas cerealeras de la región, incluso algunas personas recuerdan que se convirtió en propio el terreno que años antes trabajaban como peones. Cabe mencionar que, a falta de recursos económicos y de apoyos gubernamentales se continuó con la agricultura tradicional; yunta de mulas y ciclo de temporal. Pero esta condición social, permitió recrear una práctica agrícola en relación con su cosmovisión indígena, dentro de un contexto religioso.

Para 1940 y con Lázaro Cárdenas como presidente la visión sobre el indio y el campesino a nivel nacional fue diferente y se lograron algunas reformas, donde se fomentó la construcción del ejido y una concentración del campesinado sindicalizado el cual se volvió antagonista en su propia comunidad (Meyer, 2016: 293-321). Con Ávila Camacho se sentaron algunas bases para el desarrollo industrial y la creación de diversas paraestatales y en la búsqueda de beneficiar a los grandes propietarios agrícolas y algunos proyectos de recursos básicos para la industria. Pese a estos esfuerzos de industrializar al país, a los pueblos indígenas se les siguió pulverizando.

Finales del siglo XX. Procesos de migración y nuevos modelos de consumo.

La política indigenista cuyos propósitos aparentes fueron la integración y el mejoramiento, bien podría agregarse el de la justicia social, hizo de esa política no solo una formulación técnica sino esencialmente una formulación política.

Aunque en la práctica, el indigenismo no estaba destinado a la atención y el mejoramiento del indígena como su fin último, sino como un medio de la consecución de una meta mucho más valiosa para el estado: el logro de la integración y el desarrollo nacional, bajo normas de “justicia social” en que el indio y el no indio sean ciudadanos libres e iguales (Aguirre Beltrán, 1976: 28).

Para finales de los años setenta del siglo XX, se incrementa el fenómeno de la migración a nivel nacional, cobra importancia el papel de la mujer dentro de los esquemas laborales y con esto da paso a la visibilidad de nuevos roles de género. Dentro de este contexto, tienen lugar cambiantes modalidades de reproducción económica en las diferentes capas sociales (Media, 1989: 47).

En el siglo XXI, este discurso se ha modificado; de sacar al indio del atraso, de la pobreza y de la ignorancia, ahora la condición como en el caso indígena de Ixtenco fue motivo de una actitud de reconocimiento de su ancestralidad por parte del estado de Tlaxcala, como una forma de capitalizar sus bienes culturales. Ahora el indigenismo no es visto como un problema sino como una plataforma turística, explotable y moldeable al cual se considera en lo inmediato integrarlo a los modelos consumibles a nivel regional y nacional.

Como lo menciona Leticia Reyna

la política indigenista tenía como propósito desaparecer, exterminar o asimilar a la población india con una actitud agresiva y hostil que tan solo genero una ola creciente de rebeliones y una tendencia a la re-indianización de la población, por lo cual califica de anti indigenista su práctica política (1980: 1).

Detonantes del encarecimiento de la tierra

Uno de los fenómenos constantes desde finales del siglo XX, ha sido el encarecimiento de la tierra. Algunos campesinos de Ixtenco consideran que con la construcción de la autopista en el año de 2006, Amozoc - Perote, dio inicio el encarecimiento de la tierra en la región. La construcción de la autopista se construyó en los límites territoriales entre Ixtenco y Puebla, razón por la cual se intensificó la venta de los terrenos a las compañías constructoras, quienes pagaron a 10 pesos el metro cuadrado. Algunos campesinos de Ixtenco, que colindaban con la autopista consideraron una buena oportunidad para vender a un precio elevado sus parcelas. Esto provocó exaltación en la población y

muchas personas que tenían abandonado sus terrenos de cultivo, buscaron la oportunidad de vender a la empresa constructora e incluso algunos buscaron que la autopista modificara su trazo y cruzara por más kilómetros sobre el territorio de Tlaxcala.

Otro de los factores externos que generan el alza del precio de la tierra ha sido con el proyecto inmobiliario de la Hacienda Soltepec, la cual inició un proyecto de construcciones y venta de lotes de alto valor adquisitivo. Lo hace dentro de los límites de su propiedad, más, sin embargo, la mencionada hacienda se ubica a 10 km de distancia al norte de Ixtenco. Esto ha provocado que la venta de tierras de cultivo en el tramo carretero entre Ixtenco y la Hacienda se pongan a la venta pasando por alto el impacto ambiental por la modificación del uso de suelo, de agrícola a la construcción para vivienda.

Al hacer la presentación oficial, el empresario Javier Zamora Alarcón abundó sobre la reciente certificación obtenida por Hacienda Soltepec y detalló las bondades de cada una de sus áreas, además, agregó que el nuevo fraccionamiento contará con instalaciones de alta calidad para mayor comodidad de sus huéspedes, de ahí que a mediano y largo plazo proyecta contar con una institución educativa, un centro comercial y hasta una clínica hospitalaria.³

En plática con algunas personas de la comunidad de Ixtenco, algunos de los aspectos de su inconformidad es que parte de la gastronomía que ofrece el restaurante de la hacienda, son comidas y moles tradicionales que se elaboran en las fiestas rituales de Ixtenco, ya que las personas van a trabajar en la hacienda, los hombres en el mantenimiento y las mujeres como cocineras del restaurante y como camareras. Otro de los aspectos que los habitantes de Ixtenco cuestionan es por la instalación de un tianguis turístico permanente dentro de las instalaciones de la hacienda que ofrece productos artesanales elaborados en Ixtenco.

Por otra parte, el alto costo que va adquiriendo la tierra dará lugar a un proceso de gentrificación en la región, en el sentido de que la Hacienda Soltepec se sitúa en un punto estratégico entre dos “Pueblos Mágicos” Ixtenco y Huamantla.

³ En Huamantla, Hacienda Soltepec abre preventa de lotes - El Sol de Tlaxcala | Noticias Locales, Policiacas, sobre México, Tlaxcala y el Mundo. Véase: <https://www.elsoldetlaxcala.com.mx/local/municipios/en-huamantla-hacienda-soltepec-abre-preventa-de-lotes-9251607.html>

La instalación de la armadora de autos Audi.

En entrevista con el campesino y cronista de Ixtenco, Agustín Ranchero Márquez, con la instalación de la armadora de autos Audi ubicada, a 17 kilómetros de Ixtenco, lo que requiere en lo inmediato es mano de obra barata, y la armadora la prevé disponible de Ixtenco como de los pueblos aledaños para los próximos 50 años. Ya que con el acelerado proceso de abandono del campo por parte de las generaciones de jóvenes que oscilan entre los 15 y los 30 años, no ven en el campo una alternativa económica a sus necesidades y a su desarrollo personal..

El proyecto de Audi, según la tesis de Luis Cabrera nos menciona que su instalación es de largo plazo, se llevara a cabo un desarrollo con una serie de modelos de urbanización que contempla la instalación de unidades habitacionales con plazas comerciales, hospitales y la extensión de una facultad de la Universidad Autónoma de Puebla (Cabrera Cortés, 2017).

Al cronista Agustín Ranchero, le preocupa pues menciona que con la vida urbana se ha perdido algunos conocimientos ancestrales que se mantenían gracias al conocimiento del tiempo y por los ciclos agrícolas.

La armadora Audi genera desconfianza en los campesinos de Ixtenco por el uso de bombas expansivas que dispersan las nubes, que también son utilizadas por los propietarios de las haciendas de la zona para que las lluvias no perjudiquen la siembra de sus hortalizas.

Denominación de Ixtenco, como “Pueblo Mágico” y el corredor turístico

En Ixtenco es un lugar común que se mencione con cierto orgullo entre sus pobladores que es uno de los municipios con el “mayor número de profesionistas” A últimas fechas, se ha promovido el despliegue cultural de Ixtenco, con marcadas características mercantilistas. La designación a Ixtenco como “Pueblo Mágico” en el año de 2023, generó euforia y confianza entre la población. La mayor parte de la gente supone que con la designación vendrán mejoras para los habitantes y nuevas condiciones económicas en Ixtenco.

Para Cornelio Hernández campesino y organizador de la Feria del Maíz, esto no es así, ya que esta designación viene a generar aspectos de desigualdad

y desequilibrios sociales. Menciona que si bien ya no se puede regresar la denominación se debe de aprovechar en beneficio de la comunidad.

Con la designación de “Pueblo Mágico” Ixtenco se suma al corredor turístico Huamantla, Soltepec, Ixtenco, lo que significa que algunos productores campesinos tendrán que compartir los saberes tradicionales de la cultura otomí.

Pero para el maestro Hernández Rojas, esta situación es grave, pues menciona que el encarecimiento de la tierra y de las casas habitación dentro de la comunidad, los jóvenes no tendrán capacidad de compra en los años siguientes, lo que está en proceso una diáspora por motivos económicos para las nuevas generaciones.

Estrategias de resistencia

Para los campesinos de Ixtenco, la promoción de los proyectos desarrollistas solo ha venido a encarecer los implementos para la agricultura. El maíz, grano mesoamericano que da sustento a la cosmovisión indígena de la localidad también ha sido tocado y su competidor es el maíz híbrido.

El maíz híbrido es en sí una mercancía. Algunos especialistas indican que no debe de ser para consumo humano, pero la falta de lluvias y la escasa mano de obra para campo, hace de esta semilla la ideal por su resistencia a los malos tiempos por la sequía y asegura una cosecha abundante que compensa los gastos de fertilizante y trabajos.

Algunos de los gestores “culturales” han realizado una intensa promoción cultural de Ixtenco, se ha buscado desde diversas variantes; como la gastronomía, el ecoturismo. los textiles, la elaboración de portadas y alfombras de flores y semillas. En un trabajo mas comprometido con la comunidad y menos hacia el exterior, algunos hablantes de la lengua local promueven el rescate del otomí y caso especial el del maestro Cornelio Hernández, quien ha realizado un trabajo muy importante con la conservación de los maíces nativos, llevando a cabo “La Fiesta del Maíz” que en 2025 cumplirá quince años de llevarse a cabo de manera ininterrumpida.

El maestro Cornelio Hernández, apuesta junto a un reducido grupo de campesinos por las antiguas tecnologías agrícolas que en la actualidad se

manejan como novedosas. El propone desde la visión campesina tradicional, promover las propuestas del *Buen Vivir” y de la “Agroecología”

Parte de estas estrategias es recuperar la agricultura sin herbicidas ni fertilizantes químicos. Para él, es claro que la conservación de las especies nativas de maíz es una fuente de recursos económicos sin el deterioro del medio ambiente.

Ya que la producción de maíz orgánico libre de químicos alcanza buenos precios de venta, que permiten sembrar en menos extensión de terrenos y mantener la calidad de los maíces nativos.

De ahí viene la importancia de la conservación del territorio, por la importancia de la agricultura tradicional, que es hasta el momento la base de la alimentación en Ixtenco y es uno de los principales elementos simbólicos para alimentos rituales de la comunidad. Por lo tanto, la conservación de las variantes del maíz es fundamental. Y por lo tanto es parte esencial la lucha para que se disponga de las condiciones climáticas ambientales y orgánicas para la reproducción del maíz.

La Matuma, el último reducto de la resistencia indígena campesina de Ixtenco

Para los indígenas de Ixtenco el ciclo agrícola y de vida cotidiana, está determinado por la fiesta ritual anual del festejo al santo patrón San Juan Bautista. Y año tras año de manera ininterrumpida se lleva a cabo esta festividad. El festejo está organizado por un sistema barrial encabezado por el Compadrito o Mayordomo conocida por la comunidad como La Matuma, que es la mayordomía, de características religiosas y sociales, que se puede considerar el núcleo de la comunidad que resguarda por medio de las relaciones sociales un sentido de solidaridad comunitaria e identidad.

Por lo tanto, la comunidad muestra recelo ante el asedio de los avances de la industria que provoca el deterioro del medio ambiente. El maíz está íntimamente ligado a la fiesta patronal y a la celebración mensual en casa de los mayordomos en donde se prepara la comida ritual comunitaria. Como lo menciona, el maestro Cornelio Hernández Rojas: “La mejor forma de defender el territorio es seguir cultivando nuestro maíz y no dejar espacios en el abandono”

Conclusiones

Es importante, reflexionar que, para poder generar nuevos paradigmas epistémicos con respeto a los pueblos originarios, es importante que se integre la educación nuevas pedagogías indoamericanas que orienten sobre la importancia de la conservación de las prácticas agrícolas milenarias. Que permitan mantener vigente las cosmovisiones indígenas y no sustentar todos los conocimientos en los postulados eurocéntricos de la política económica moderna. Por otra parte, es imprescindible que se tenga una noción amplia de territorialidad étnica, lingüística, cultural, ambiental, histórica y simbólica de los pueblos originarios. Y generar políticas de respeto hacia los pueblos originarios con el reconocimiento del estado nacionalista.

Los indios tienen no solo problemas económicos sino culturales y de integración a la nación y no solo a su comunidad, en suma lo que llevemos al indio para resolver sus problemas es su cultura (Caso, 1971: 83-92). Para Aguirre Beltrán la política indigenista oficial ha sido y es integracionista porque no puede ser otra cosa ya que así lo exigen las tendencias objetivas del desarrollo histórico del país; el proceso mismo de la formación nacional, la expansión del capitalismo y la presencia y acción constante del estado. La contradicción esencial parece existir entonces no entre un indigenismo integracionista y otro no integracionista sino entre los diversos cursos posibles, abiertos a la política integracionista y la negativa a participar en ellos.

Ixtenco no posee grandes extensiones de tierra y gran parte de ellas no son las ideales para el cultivo de maíz. No obstante, la gran dedicación y labor que los campesinos de Ixtenco hacen para hacer producir sus cosechas son de reconocerse.

Y por lo anterior expuesto, quiere decir que los campesinos están en crisis y la calidad de vida está en detrimento y por tanto se generan otro tipo de problemáticas, parece una cadena de problemas en la cual se ven inmersos varios sectores sociales que como habíamos mencionado mantendrían una serie de problemáticas que más tarde desencadenaría más problemas.

Es preocupante que el bagaje cultural de Ixtenco parece haber tomado sesgos de mercancías y existen grupos que son participes en su enajenamiento, ahora si bien el patrimonio sirve para unificar, también genera conflicto y

desigualdades en su apropiación individual, es necesario sentar bases para estudiarlo como espacio de lucha material, y simbólica entre los grupos que están a favor y en contra de la apertura de los bienes culturales de Ixtenco hacia un mercado más amplio.

Si en el discurso, los habitantes de Ixtenco se asumen como una cultura milenaria, se debe de entender que: “en las comunidades arcaicas casi todos los miembros compartían el mismo conocimiento, creencias y gustos y tenían un acceso aproximadamente igual al capital cultural común. El patrimonio cultural funciona como recurso para reproducir las diferencias entre los grupos sociales y la hegemonía de quienes logran un acceso preferente en cuanto a la producción y distribución de los bienes. Mientras que los sectores dominantes no solo definen que bienes son superiores y merecen ser conservados; también disponen de los medios económicos e intelectuales, el tiempo de trabajo y el ocio, para imprimir a esos bienes mayor calidad y refinamiento. En este sentido en este momento social parece que las situaciones cambiaron en muy poco, ya que ahora se comercializa incluso con el ámbito cultural y las culturas que lo desarrollan se integran en menor o mayor medida a esta dinámica social” (Guerrero, 1997: 432-437).

Ahora los proyectos de integración aplicados a la comunidad por tal motivo han sido ineficientes y en ocasiones se genera violencia por la intromisión de la llamada modernidad a dichas comunidades en pro del progreso nacional, o el beneficio de unos cuantos.

Referencias

BARTRA, A. (2011). *Campesindios Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado en Tiempos de mito y carnaval. Indios, campesinos y revoluciones*. Ítaca, México.

AGUIRRE BELTRÁN, G. (1976) *Obra Polémica*, INAH, México.

BONFLIL BATALLA, G. (1987) *México Profundo una civilización negada*, Grijalbo, México D.F.

CABRERA CORTÉS, L. R. (2017) La respuesta del municipio otomí de San Juan Ixtenco a la integración Competitiva y el uso corporativo del territorio. INSTITUTO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES, ECONOMÍAS Y POLÍTICA CULTURA E HISTÓRIA (ILAESP). PROGRAMA DE PÓS GRADUAÇÃO INTEGRAÇÃO CONTEMPORÂNEA DE AMÉRICA LATINA (PPGICAL) (pdf)

CAJERO VELÁZQUEZ, J. M. L. (2002) *Historia de los otomíes en Ixtenco*. ITC, Tlaxcala. PACMYC. CONACULTA. Tlaxcala, México.

----- (2016) *Y-yu an ñuhmú. Raíces del otomí*. Gobierno Municipal de Ixtenco, 2014-2016.

CARRAZCO PIZANA, P. (1986) *Los otomíes. Cultura e historia de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*, Gobierno del Estado de México, Toluca, México.

CARRASCO, P. (1950) *Los Otomíes*. UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, México.

CASA DE CULTURA DE LA TIERRA Y LA MEMORIA EN IXTENCO, TLAXCALA. (2010)

CASA YUHMÚ DE IXTENCO, TLAXCALA. (Museo Comunitario)

CASO, A. (1971) *Las comunidades indígenas*, SEP, México.

CASTILLO, G. (2013) Las representaciones de los grupos indígenas y el concepto de nación en Forjando patria de Manuel Gamio, *Cuicuilco*, vol. 20 núm. 56, México.

GAMIO, M (2017) *Forjando Patria*, Porrúa, CDMX.

GUERRERO, P. (1997) *Antropología Aplicada*, Ediciones UPS, Quito Ecuador.

HARRIS, M. (2011) *Antropología cultural*, Alianza.

LASTRA SUAREZ, Y. (2018) *Los Otomíes. Su lengua y su historia*. UNAM, -Instituto de Investigaciones Antropológicas. UICEH. México.

MASFERRER KAN, E. (2004) *¿Es del César o es de Dios? Un modelo antropológico del campo religioso*. CEIICH.UNAM. Plaza y Valdés. México.

----- (2011) *Pluralidad Religiosa en México. Cifras y Proyecciones*. Libros de la Araucaria, México - Argentina.

----- (2009) *Religión, poder y cultura. Ensayos sobre la política y la diversidad de creencias*. Libros de la Araucana. México-Buenos Aires.

----- (2009b) *Los dueños del tiempo. Los Tutunakú de la sierra norte de Puebla*. Fundación Juan Rulfo, México.

MEDIANA, A. (1989) Crisis de la antropología y antropología de la crisis: la perspectiva mexicana, Instituto de Investigaciones Antropológicas, *OMNIA* vol. 15, UNAM.

MEYER, J. (2016) *La revolución mexicana*, Tusquets, México.

NOLASCO, M. (1970) La antropología aplicada en México y su destino final: el indigenismo, en *De eso que llaman antropología mexicana*, Colección La Cultura al pueblo, Editorial, Nuestro Tiempo, S.A., México.

REYNA, L. (1998), *Las rebeliones campesinas en México 1819-1906*, Editorial siglo XXI, México.

SOLÍS LÓPEZ, T. (2003) *Recreándose con la historia. Origen y Desarrollo Cultural de San Juan Ixtenco*. CONACULTA, PACMYC, ITC, Dignidad étnica y desarrollo social. Tlaxcala, México.

STAVENHAGEN, R. (2001) *La cuestión étnica*. El Colegio de México. México.

WARMAN, A. (1970) Todos santos todos difuntos, en *De eso que llaman antropología mexicana*, Colección La Cultura al pueblo, Editorial, Nuestro Tiempo, S.A., México.

Infraestructura_carretera-C-2006.pdf (www.gob.mx)

En Huamantla, Hacienda Soltepec abre preventa de lotes - El Sol de Tlaxcala

| Noticias Locales, Policiacas, sobre México, Tlaxcala y el Mundo
http://www.coltlax.edu.mx/PNPC%202013/COOPERACI%C3%93N%20CON%20OTROS%20ACTORES/Crit.%2018.%20Vinculaci%C3%B3n/PLAN_ESTRATEGICO_CECS.pdf

Clúster: células industriales y empresariales l Vallejo Properties
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-73802018000400451&script=sci_arttext

http://www.cdi.gob.mx/regiones/regiones_indigenas_cdi.pdf
227<http://articulosforoarbil.blogspot.mx/2013/06/el-concepto-de-pueblos-originarios-por.html>. revisado: 18 de octubre de 2016, 11:47 am.

Conferencia de Rodolfo Stavenhagen. La antropología mexicana: un proyecto de nación <https://www.youtube.com/watch?v=2rHm6XHnWq0>. Revisado el viernes 11 de noviembre de 2016. 10:19am